

SPINAR (MANUEL DE).—Pág. 549. V. *Espinar (Manuel de)*.

SUAREZ (JUAN).—Clérigo de muy recomendables circunstancias y protegido del obispo de Guatemala, don Francisco Marroquin, quien en el año de 1545 le propuso para maestro de Gramática del colegio que fundó en la ciudad de Santiago de los Caballeros.—Pág. 442.

SUAREZ DE AUILA (GASPAR).—Vecino de la ciudad de Mérida de Yucatan el año de 1563, á quien el oidor Tomás Lopez, siendo gobernador de aquella provincia, le encomendó los indios que Pero Álvarez tenía.—Pág. 390.

TALAVERA (FRANCISCO).—Francisco Velazquez de Talavera, natural de Torquemada, tuvo una escribanía de número en el Cuzco, por renuncia que hizo en él su propietario Pedro de Leon, poco ántes de darse la batalla de Huarina, donde murió, á 20 de octubre del año de 1547. Confirmléla el presidente Pedro de la Gasca, por haberle servido con lealtad en su campaña contra Gonzalo Pizarro, y luego pasó á regidor del cabildo de Los Reyes, en cuyo cargo continuaba todavía el 25 de julio de 1557, pues asistió como tal en la jura de Felipe II, solemnizada en dicho día en aquella ciudad.—Pág. 567 y Lám. XVI.

TASTERA (FRAY JACOBO DE).—Natural de Bayona de Francia y hermano de uno de los camareros del rey Francisco I, tomó el hábito de San Francisco á principios del siglo XVI, en cuya Orden se distinguió por sus virtudes y erudicion en las divinas letras. En la corte del emperador Carlos V y en Sevilla predicó más de veinte años, y celoso por la extension de la fé cristiana, se embarcó para la Nueva España con fray Antonio de Ciudad Rodrigo en el de 1529. Dirigióse desde Mexico á Champoton, en Yucatan, siendo acompañado de un indio que traducía su predicacion á los naturales; en 1533 volvió á aquella capital y primer convento del Santo Evangelio por habersele

elegido cuarto custodio; fué luego á ver la tierra de Michoacan y á poblarla de ministros, y envió á fray Toribio Motolinia á Guatemala con igual objeto. Asistió en 1541 al capítulo general de la Orden, celebrado en Mántua, y á poco de regresar á Mexico, con 150 religiosos y el elevado cargo de comisario general, murió en aquel convento á 8 de agosto de 1544.—Págs. 62, 66 y Lám. III.

TECTO (FRAY JUAN DE).—Flamenco de nacion, acaso natural de Gante, guardián del convento de San Francisco de esa ciudad, varon docto, que habia enseñado catorce años Teología en la universidad de París, y confesor del emperador Carlos V, con quien desembarcó en Santander, en union de fray Pedro de Gante, en el año 1517, y pasó con éste, y beneplácito del César, á la Nueva España, en el de 1523. Instalado en Tezcoco, cerca de Mexico, dedicóse desde luego á aprender la lengua mexicana para doctrinar á los niños que escogía de familias indias acomodadas, y en 1525 fué con Hernan Cortés á la conquista de las Hibueras, en cuya expedicion, habiendo faltado los víveres por el alzamiento de Cristóbal de Olid, murió el padre Tecto, de hambre, arrimado á un árbol, segun dice Beristain, aunque Bernal Diaz afirma que ahogado, al trasladarse á Santo Domingo en el navío que envió Cortés para dar la noticia de aquellos sucesos, y se perdió ántes de llegar á la Española. Escribió el venerable Tecto: *Primeros rudimentos de la Doctrina cristiana en lengua mexicana*, de los que formó su *Catecismo* fray Pedro de Gante, y *Apología del bautismo administrado á los gentiles mexicanos con sola el agua y la forma sacramental*.—Págs. 52, 92.

TELLO (FRANCISCO).—Francisco Tello de Guzman, natural de Sevilla, caballero de la orden de Santiago y tesorero de la casa de Contratacion de las Indias, fué nombrado sexto gobernador en propiedad de las islas Filipinas, y dirigiéndose á su destino por la Nueva España, llegó al puerto de Cavite en los primeros dias de julio de 1596, y posesionado del gobierno,

dió pronto á conocer su mucha prudencia y la práctica que tenia en el manejo de los negocios administrativos. En 1598 envió una embajada al emperador del Japon, para reclamarle los cuerpos de unos misioneros que allí habian martirizado, é invitándole á entablar relaciones internacionales; mas como el japonés se mostrase refractario á las proposiciones del gobernador español, éste se opuso á su vez á que llevara á cabo la conquista de la isla Formosa que tenia proyectada.

Al restablecerse en el mismo año la Real Audiencia de Manila, se nombró por presidente al gobernador Tello, quien con gran acierto la instaló; y al presentarse dos años despues en las aguas del Archipiélago el corsario Oliverio Nort, organizó con no menor acierto una armada, que puso á las órdenes del oidor don Antonio de Morga, el cual venció en sangriento combate á los holandeses, haciéndoles muchos prisioneros, que sufrieron el castigo consiguiente.

Conjurado aquel peligro y sin amenaza de otros, dedicóse de nuevo Francisco Tello al desarrollo y progreso de aquel dominio español, contribuyendo á la fundacion del seminario y colegio de San José de Manila; y cumplidos los seis años de su gobernacion, fué relevado en mayo de 1602 por don Pedro Bravo de Acuña; esperó á que se le tomase la residencia, y durante ésta murió en aquella capital de una grave enfermedad, en abril de 1603.—Lám. XX.

TERRAÇAS (FRANCISCO DE).—Natural de la Nueva España y poeta que mereció ser celebrado por Miguel de Cervantes en el canto de *Caliope* del libro VI de su *Galatea*.—Pág. 181.

TETA (FRAY JOAN DE).—Pág. 92. V. *Tecto (Fray Juan de)*.

TOLEDO (DON FRANCISCO DE).—Hijo segundo del conde de Oropesa, quinto virey del Perú, entró en Los Reyes á 26 de noviembre de 1569. Su dilatado gobierno fué una série de sábias medidas en bien de los naturales y en provecho de S. M. Despues de una visita de cinco años por el territorio del vireinato, dispuso las

famosas ordenanzas que llevan su nombre y son modelo de equidad y de sabiduría; fundó la universidad de San Márkos, y aprovechó el descubrimiento de la mina de cinabrio de Huancavelica, aplicando sus productos á la explotacion de la plata de Potosí, debiéndosele con este motivo la célebre frase: «He logrado uno de los más grandes casamientos del mundo: el del cerro de Huancavelica con el de Potosí.» Trece años y dos meses permaneció rigiendo su vireinato, al cabo de los cuales regresó á España rico de quinientos mil pesos y con esperanzas de ser honrado por el rey don Felipe II á medida de sus méritos; pero aquel Monarca, á quien habia prestado, con su real consentimiento, el servicio de estirpar la raza de los emperadores del Perú, rivales de la corona de España en los derechos, dominio y señoríos de aquella floreciente y dilatada tierra, ajusticiando á Tupac Amaru, último de los incas, le hizo víctima de su política egoista, censurándole en público aquel acto y descargando sobre él toda la responsabilidad de la muerte de Tupac, con su disfavor, el destierro de la corte, y la confiscacion de sus bienes; cuyo proceder afectó de tal modo á don Francisco de Toledo, que murió al poco tiempo en el retiro de una de las villas de su señorío. Pág. 343.

TORAL (FRATER FRANCISCUS DE).—Fray Francisco de Toral, natural de Úbeda (Jaen), hijo de Juan Santos y de Catalina de Toral, recibió el hábito de San Francisco en la provincia de Andalucía, desde la que pasó á la del Santo Evangelio de la Nueva España, donde fué el primero que aprendió la dificultosa lengua *popoloca* ó *totonaca*, que enseñó á otros religiosos, y la puso en arte y método, para facilitar su enseñanza; y despues de aprender tambien la mexicana, doctrinó con ambas á los indios naturales del territorio de Tecamachalco principalmente. Como custodio de su provincia, asistió en el año 1553 al capítulo general celebrado en Salamanca, y al siguiente de 1554, regresó de España á Mexico con treinta y seis franciscanos; en 1555 estuvo tambien en

el Concilio mexicano; pocos años despues se le nombró décimo ministro provincial; cargo que desempeñó con aplauso, y al terminar su provincialato fué electo primer obispo de Yucatan, siendo consagrado, á pesar de haber querido renunciarlo, el 15 de agosto del año de 1562. En su calidad de obispo sufragáneo, tomó parte en el concilio celebrado en el mismo Mexico por el arzobispo Montúfar, en 1565, y hallándose en aquella capital á negocios de la diócesis, murió á 20 de abril de 1571 en el convento grande de San Francisco. Además del *Arte y Vocabulario de la lengua totonaca*, escribió varios opúsculos sobre la misma.—Págs. 132, 134, 136, 143, 239, 242, 394 y Lám. VII.

TORDOYA.—Pág. 509.—V. *Tordoya (Gomez de)*.

TORDOYA (GOMEZ DE).—Natural de Villanueva de Barcarrota, y partidario de los Pizarros, empezó á distinguirse el año de 1537, combatiendo con Alonso de Alvarado contra el mariscal don Diego de Almagro, en la accion de Abancay, donde fué hecho prisionero. Recobrada su libertad, perdióla otra vez al poco tiempo en el Cuzco, de órden del mismo don Diego, por sospechoso, y recobrándola de nuevo á la muerte de éste, permaneció tranquilo en aquella ciudad, y consagrado á su aficion favorita, la caza de altanería. Pero al asesinar al marqués don Francisco Pizarro los partidarios de Almagro, le mataron á uno de sus hijos, que le servia de paje, un valiente mancebo llamado Diego Vargas, y abandonando sus ócios se dedicó con ardor á vengarle, procurando por cuantos medios estaban á su alcance hacer la guerra al jóven Almagro, proclamado por los suyos gobernador del Perú. Llegado á este reino el licenciado Vaca de Castro, acudió á servirle con todos sus criados; y cediendo en la rivalidad que tenia con Per Álvarez Holguín, nombrado maestre de campo del ejército Real, y en el puesto de simple caballero, peleó en la batalla de Chupas con tal ardor y coraje y tan poco cuidado de su persona, que recibió dos balazos de

arcabuz, de cuyas resultas falleció dias despues de aquel combate, por setiembre de 1542.—Págs. 470, 481, 509, 517.

TORO (ALONSO DE).—Natural de Trujillo, compañero de los Pizarros en la conquista del Perú, y uno de los más leales amigos del marqués don Francisco. Al declararse Gonzalo á mano armada contra las nuevas ordenanzas, lo nombró primeramente su maestre de campo; pero juzgando más competente para este oficio á Francisco Carvajal, se lo quitó, dándole en cambio la tenencia del Cuzco, mientras él marchaba sobre Los Reyes. En aquella ciudad sostuvo con ligeras remisiones de celo la causa de los rebeldes, castigando con rigor algunas tentativas de lealtad por parte de aquellos vecinos, manifestadas á veces con propósitos de asesinarle, y cuando Diego Centeno levantó en los Charcas el estandarte Real, fué en su persecucion y logró ahuyentarlo, aunque no acabar con él la amistosa avenencia ofrecida por el caudillo realista. De regreso en el Cuzco y al volver cierta noche de casa de una india, su amiga, fué muerto por su suegro Diego Gonzalez (V.) á fines del año de 1546.

Llamábase su mujer Paula de Silva; á poco de enviudar, Gonzalo Pizarro quiso casarla con Martin de Olmos; pero al cabo y bastante más tarde contrajo segundas nupcias con el secretario Pedro Lopez de Cazalla, famoso, más que por sus letras y astucia política, que fueron señaladas, por haber sido el primero que hizo vino en el Perú.—Pág. 541.

TORQUEMADA (ALONSO DE).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 205.

TORRE (JUAN DE LA).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala en la Nueva España, en marzo de 1562.—Pág. 406 y Lám. XIII.

TORRE (FRAY THOMAS DE LA). Tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de San Estéban de Salamanca; pasó con otros religiosos de la Orden á la Isla Española, desde donde, por mandato de fray Bartolomé de las Casas, se trasladó

á Guatemala el año de 1544, para librarse de las amenazas de muerte de algunos encomenderos contra quienes éste habia predicado por el mal trato que daban á sus indios. Fué allí vicario de Cinacantan en 1547, visitador de Guatemala en 1549, prior de su convento en 1550, provincial en 1553 y 1566, y murió en el convento de Ciudad Real de Chiapa en setiembre de 1567. Contribuyó á la fundacion de los conventos de Chiapa y Copanabastla y dejó escrita una *Historia de los principios de la provincia de Chiapa y Guatemala del Orden de Santo Domingo*.—Lám. XXII.

TORRES (DIEGO DE).—Uno de los primeros vecinos de la ciudad de San Francisco de Quito, era en ella teniente de gobernador por Sebastian de Belalcázar, en el año de 1539, cuando fué destituido por Lorenzo de Aldana, descontento de su aficion al descubridor de Popayan. Despues, hallándose de alcalde de la misma ciudad, recibió al virey Blasco Nuñez, que venia en busca de socorros y gente para combatir á Gonzalo Pizarro, y bajo sus banderas hizo la campaña que terminó en los campos de Iñaquito el 18 de enero de 1546. Despues de la batalla, refugióse en el sagrario de la catedral de Quito; pero descubierto y sacado de allí violentamente sin respeto á la santidad del lugar, fué muerto por los partidarios de Pizarro.—Pág. 503.

TORRIJOS (FRATER FRANCISCUS DE). *Fray Francisco de Torrijos* fué religioso franciscano, pasó desde la provincia de Castilla á la Nueva España y floreció en el convento de Tarecuato del obispado de Michoacan, donde era definidor, en febrero de 1569.—Lám. XVII.

TORRES (GASPAR DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 213.

TORRES (EL LICENCIADO PABLO DE). Corregidor de la ciudad de Mexico en 1583.—Pág. 228.

TORRES CACALLA (FRANCISCO DE). Clérigo que residia en la ciudad de Mexico en 1575.—Pág. 206.

TORRES RONQUILLO (JOAN DE).

Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 216.

TOVILLA (CHRISTOVAL DE LA).—Factor de la gobernacion de Cartagena de Indias, se puso al servicio del presidente Pedro de la Gasca, cuando éste arribó á Tierra Firme, el cual, cerca ya de partir para el Perú, le hizo mensajero á Sebastian de Belalcázar, gobernador de Popayan, y al licenciado Miguel Diaz de Armendariz, juez de residencia en el Nuevo Reino de Granada, llevando para ámbos despachos oficiales y cartas particulares de la Gasca, en que se les ordenaba le acudiesen con gente y socorros para combatir á Pizarro. Tovilla salió de Panamá á fines de marzo ó principios de abril de 1547, entró á aquellas provincias por el puerto de la Buena Ventura, y desempeñada con acierto y diligencia su comision, debió restituirse en el Perú y establecerse en Arequipa, pues figura entre los que firmaron con el cabildo de aquella ciudad, en 13 de diciembre de 1553, un auto adhiriéndose á la causa del rebelde Francisco Hernandez Giron.—Pág. 533.

TREXO (HERNANDO DE).—Caballero principal de Trujillo, en Extremadura, fué al Rio de la Plata con el tesorero general Juan de Salazar de Espinosa y en el buque del capitán Becerra el año 1550. Durante la navegacion, por discordias habidas entre el piloto mayor y Salazar, dividióse la gente de pasaje en dos bandos, de los cuales el más numeroso depuso al tesorero del cargo de capitán comandante de la nave, y lo confirió á Trejo, el cual, al llegar de arribada á aquellas costas, reunió todos los soldados que quisieron acompañarle, y á principios del año 1553 se fué á un puerto situado entre la Cananea y la isla de Santa Catalina, donde fundó el pueblo de San Francisco, cuya fundacion se aprobó por el Emperador; contrajo matrimonio con doña María de Sanabria, hija del adelantado Juan de Sanabria (V.), y tuvieron por hijo á fray Hernando de Trejo y Sanabria, primer provincial americano de los doce apóstoles del Perú. La falta de bastimentos

y de medios para adquirirlos obligaron á Trejo á abandonar aquella poblacion y retirarse á la capital del Paraguay en 1554, haciendo el viaje por el rio de Itaburú y puntos que siguió años ántes el adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca; descansó larga temporada en las márgenes del rio Ubay, tierra de *guaraníes*, donde, por haber edificado una casa de oracion, tomó aquel sitio el nombre de *Asiento de la iglesia*, y al llegar á la Asuncion, le encarceló el gobernador Domingo Martínez de Irala, porque de las averiguaciones mandadas hacer resultaban ciertos cargos por actos no bien justificados; pero absuelto en la córte, á donde vino el proceso, quedó Trejo libre y avecindado en aquella ciudad.—Pág. 581.

TRISTAN (DON).—Pág. 274.—V. *Luna y Arellano (Don Tristan de)*.

TROYANO (JUAN).—Sujeto inquieto que, por tener desasosegada con pleitos la provincia de Chalco en la Nueva España, le envió á la córte bajo partida de registro el virey don Martin Enriquez el año de 1572.—Pág. 287.

TRUJILLO (ALONSO MARTIN DE).—Nombrado en algunos documentos *Alonso de Trujillo*, aunque debe entenderse que se llamaba *Alonso Martin*, natural de Trujillo en Extremadura y vecino de Jerez de la Frontera, pasó al Perú, en donde, segun informacion hecha en el Cuzco por el licenciado Cianca, en 19 de junio del año de 1548, se halló con Lope de Mendoza en el reencuentro de Pocona contra Carvajal y en la batalla de Huarina con Gonzalo Pizarro, donde fué preso y llevado despues á dicha ciudad, y de allí sacado al valle de Xaxahuana, contra su voluntad, y ántes de la batalla huyó, pasándose de los primeros al estandarte Real.

Disgustado por haberle desatendido el licenciado Gasca al conceder mercedes á los leales, se fué al Rio de la Plata con Nuflo de Chaves en 1550; al regresar éste de la mision que Martínez de Irala le confió cerca de dicho licenciado, se avecindó en la ciudad de la Asuncion y desde allí, en 1556, solicitó del Rey de España que le diese

licencia para descubrir por el Tucuman y las sierras, sembradas de minas de plata y oro, que separaban el reino del Perú de las provincias del Paraguay.—Lám. XX.

VEGA (ALVARO DE).—*Alvaro de Vega*, clérigo, residía en la ciudad de Mexico en marzo de 1575. Pág. 201.

UILLA MANRRIQUE (B. EL MARQUES DE).—Pág. 358.—V. *Villamanrique (Marqués de)*.

ULLOA (FRAY PEDRO DE).—Llamado tambien *de Santa María*, profesó en el convento de religiosos dominicos de San Estéban de Salamanca, y fué uno de los que acompañaron á fray Vicente Valverde, cuando éste salió de España á ocupar la silla del Cuzco, en 1536. Alojóse en la casa de su Orden de la ciudad de Lima; pero bien pronto empezó á recorrer las provincias del Perú, en cuyas ciudades de Arequipa y Huánuco fundó conventos, consagrado con humildad y celo verdaderamente ejemplares á la predicacion y enseñanza de los indios. Hallóse siempre de parte de S. M. en el alzamiento de Gonzalo Pizarro, y cuando el licenciado Pedro de la Gasca determinó salir de Tierra Firme á combatir al caudillo rebelde, envió por delante á fray Pedro con cédulas y cartas para repartirlas por las poblaciones de la costa y á buscar víveres para la armada Real; durante cuya mision fué preso y conducido á Lima, y estuvo á punto de perder la vida. Pacificado el Perú, el presidente Pedro de la Gasca le despachó para la córte á negocios, el año de 1549, bien recomendado al Consejo de las Indias; y desde España trasladóse á Caracas y Guatemala á continuar su evangélico ejercicio, regresando, por último, á Sevilla, donde murió viejo, y con fama de santo.

Escribió una curiosa relacion del viaje hecho desde Panamá al Perú en servicio de Gasca, que se ha publicado en el tomo XLIX (págs. 230-239) de la *Coleccion de documentos de Salvá*.—Pág. 537.

URBINA (JUAN DE).—Clérigo del

arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 213.

URDANETA (FRAY ANDRES DE).—Nació en Villafranca (Guipúzcoa) por el año de 1499, siendo sus padres Juan de Ochoa Urdaneta y doña Gracia de Cerain; fué valeroso capitán en Italia y acompañó á Magallanes en el descubrimiento del Estrecho, segun dice fray Juan de Grijalva, equivocándose, sin duda, en alguna, ya que no en ámbas noticias, pues la primera no la hemos visto confirmada por ningun otro historiador. Pero las que pueden aceptarse desde luego como ciertas son las relativas al viaje que hizo en el año de 1524 al Maluco, en la armada de fray García de Loaisa (V.), en cuyas apartadas regiones estuvo peleando contra los portugueses hasta 1536, que se embarcó para España, con el piloto Macías del Poyo, natural de Múrcia, por la vía de Lisboa, en donde se le despojó de papeles interesantes que llevaba y se le mandó prender. Logrando escaparse, se presentó en la córte, que estaba en Valladolid, y cansado de pretender sin éxito, pasó á la Nueva España cuando el adelantado Pedro de Alvarado aprestaba sus buques para descubrir por la mar del Sur, y cuando por la desgraciada muerte de éste, ocurrida en 1541, quiso el virey don Antonio de Mendoza, interesado en la empresa, llevarla adelante, ofreció el mando de la armada al capitán Andrés de Urdaneta, acreditado en Mexico de gran cosmógrafo y de muy inteligente en el arte de navegar. Siéndole imposible aceptar aquel mando en las condiciones en que se le ofrecia, confiósele á Rui Lopez Villalobos, deudo del virey, y entónces Urdaneta, desesperanzado de encontrar ocasion más propicia, profesó en el convento de San Agustín de aquella ciudad á 20 de marzo de 1553.

Unos años despues, en el de 1558, resolvió el rey Felipe II, de acuerdo con el Consejo de Indias, continuar la conquista de las islas llamadas Filipinas, y enterado de las circunstancias del padre Urdaneta, le escribió en setiembre de 1559, rogándole

que fuese en los navíos que habia mandado al virey don Luis de Velasco que aprestase con tal objeto, en respuesta á la cual elevó el religioso agustino al Rey una *Memoria* sobre la navegacion por los mares que habian de recorrer, y sometió la decision al provincial de su Orden, fray Diego de Vertabillo, quien le ordenó que por santa obediencia accediese á los deseos del Rey.

En consecuencia pidióle el virey Velasco que indicase la persona que habia de mandar la expedicion, y propuesto y aceptado luego Miguel Lopez de Legaspi, se hicieron las naves á la vela el 21 de noviembre de 1564, y aportaron en la ensenada Mandave el 27 de abril de 1565. Tomada posesion de aquellas islas, regresó Urdaneta á la Nueva España el 1.º de junio de 1565, y llegó á Acapulco en 3 de octubre con el nieto de Legaspi, Felipe de Salcedo; trasladóse seguidamente á la córte, y recibido por el Rey, de quien rehusó las mercedes que le ofrecia, volvió á su convento de Mexico, en donde murió el 3 de junio de 1568, á los setenta años de edad y quince de hábito; habiendo escrito, además de dicha *Memoria* y algunas cartas al rey Felipe II, la *Relacion del viaje del Comendador Loaisa*.—Lám. XX.

URIONA (MARTIN DE).—Contador de la Real Hacienda en la provincia de Tabasco, de la Nueva España, en 1581. Pág. 343.

URQUIAGA (MARTIN DE).—Sobrino del primer arzobispo de Mexico, fray Juan de Zumarraga, y racionero de aquella catedral en 1550.—Págs. 247, 248 y Lám. VIII.

VACA (GERONYMO).—Deudo próximo del gobernador del Perú Cristóbal Vaca de Castro, y muy de su confianza, á juzgar por lo que éste escribe á su mujer, doña María de Quiñones, en la carta que aquí se publica con el número LXXXIII.—Pág. 499.

VACA DE CASTRO (EL GOVERNADOR).—Pág. 520.—V. *Vaca de Castro (Licenciado Cristóbal)*.